

Cierre del I Encuentro Argentino de Jóvenes por Iberoamérica

/// **Borja Cabezón**, presidente de la Fundación Inquietudes /// **Jorge Coscia**, diputado de la Nación /// **Estela Carlotto**, presidenta de Abuelas de la Plaza de Mayo /// **Rafael Estrella**, embajador de España en Argentina /// **Jorge Taiana**, Canciller de la Nación /// **Daniel Scioli**, vicepresidente de la Nación ///

—**Borja Cabezón**— Ha terminado el primer Encuentro Argentino de Jóvenes por Iberoamérica organizado por la Fundación Inquietudes. Un encuentro donde se estuvo discutiendo sobre diferentes temas. Queremos agradecer a todo el equipo de la fundación —en especial a Carla Pervanas, que ha estado trabajando muy duramente durante los últimos tres meses—, a todos los participantes, a la delegación española que ha venido desde Madrid y, por supuesto, al embajador de España en Argentina, señor Rafael Estrella, al señor Jorge Coscia, diputado nacional, a la señora Estela Carlotto, presidenta de las Abuelas de la Plaza de Mayo, al canciller Taiana y al señor vicepresidente Daniel Scioli.

Hemos cumplido el objetivo. Hemos reunido a setenta jóvenes argentinos de las diferentes veinticuatro provincias y hemos conseguido ampliar la red que estamos conformando a nivel iberoamericano. Además de ampliar la red, hemos seleccionado a los tres jóvenes que van a representar a la Argentina en la segunda Cumbre Iberoamericana de Jóvenes.

Son jóvenes con inquietudes, como todos los que han participado en este encuentro, y han sido seleccionados con verdadero aval democrático, ya que los participantes han distinguido, de entre ellos, a dos jóvenes líderes capaces de representarlos y de representar al país. El tercer joven líder va a ser elegido a nivel institucional.

Por supuesto, queríamos aprender y participar de las ponencias, que han sido exquisitas en este encuentro, y hemos querido generar —uno de los objetivos de la fundación— más oportunidades, tanto académicas como culturales. Esperamos que los jóvenes que han sido seleccionados aporten y que aprovechen estas oportunidades. Sus nombres son Marcelo Morales y Leandro Busatto. Representan a la Fundación Inquietudes al ser jóvenes, internacionalistas, activos y solidarios. Ellos van a trabajar y apoyar a la Argentina para que ésta sea, con España, uno de los motores para la integración iberoamericana que tanto anhelamos.

Han sido cuatro los temas que nos han preocupado en este evento. Todos ellos enmarcados transversalmente por la integración, que creemos que es la línea fundamental para poder trabajar en encuentros de este tipo y para, de verdad, conseguir la unidad iberoamericana.

Hemos hablado de la Argentina en el contexto iberoamericano, de su influencia y de la necesidad que tienen todos los países iberoamericanos de que ella empuje y dé solidez al proyecto de la integración.

También hemos hablado de las nuevas tecnologías. Como jóvenes, somos receptores de una herencia que debemos saber aprovechar —sobre todo a nivel político y cultural— para poder ampliar toda una serie de oportunidades que se nos vienen encima y así trabajar por un futuro mejor.

La energía y el cambio climático han sido uno de los temas —de los retos compartidos— que creemos que nos tenemos que tomar bastante en serio, no sólo a nivel iberoamericano sino también a nivel mundial. Y estamos un poco preocupados por la indecisión a nivel internacional que hay en este tema, para el que no se encuentran soluciones reales.

Por último, hemos hablado de la cultura como eje fundamental para conseguir la integración iberoamericana. Porque sabemos que son muchos los valores que nos unen como iberoamericanos; como comunidad que quiere seguir adelante y aprovechar estas oportunidades que se nos ofrecen para buscar una unidad de progreso y un desarrollo fundamental para el futuro de nuestra región.

Sin más, voy a dar paso a una serie de personalidades que nos han querido apoyar, a quienes estamos totalmente agradecidos por ayudarnos a cerrar este encuentro. Muchas gracias a todos.

—**Jorge Coscia**— De alguna manera tengo la responsabilidad de hablar en nombre de quienes han integrado los paneles. Lo primero que quiero decir es que coincido con Borja en que ha sido muy bueno el nivel. En particular, creo que ha sido muy bueno el nivel de participación de los jóvenes que han asistido a este primer Encuentro Argentino de Jóvenes por Iberoamérica. Las intervenciones de los jóvenes argentinos que se han reunido aquí, preparando la segunda cumbre iberoamericana de jóvenes, hablan de un excelente nivel de compromiso, que a mí me produce una enorme alegría y me saca ese temor que uno suele sentir en relación al rol de la juventud, que, como decía Mario Oporto en su intervención de ayer, es imprescindible: no puede haber cambio, no puede haber transformación, sin la participación de los jóvenes.

Yo recordé el año pasado en mi ponencia a algunos de los hombres fundadores de la integración latinoamericana. Hoy voy a mencionar uno sólo: el mariscal Sucre, que cerró la etapa de independencia en la batalla de Ayacucho. Una batalla que, como bien explicaba Mario, fue nuestra versión de las guerras civiles españolas. En la batalla de Ayacucho había criollos en los dos bandos y españoles en los dos bandos. El mariscal Sucre tenía veintiséis o veintisiete años. Era un pibe el hombre que cerró las guerras de independencia en Sudamérica. Quiero recordar a los jóvenes una frase de ese día, de ese joven, que es muy importante. Sobre todo para los argentinos, que somos herederos de sucesivas crisis, es importante recuperar el espíritu que animaba a aquellos jóvenes. Las palabras de Sucre fueron muy breves, dijo: «A paso de vencedor».

Quiero recordar también —porque estamos construyendo la integración iberoamericana— una frase que dijo San Martín. Cuando San Martín presidía el gobierno del Perú, en la guerra de independencia de España, hubo en España una sublevación liberal que interrumpió el envío de tropas hacia América y abrió las posibilidades de una negociación entre los patriotas sudamericanos y los liberales españoles. Cuando San Martín se entera de esta posibilidad tiene una entrevista con el

jefe del ejército realista. San Martín dijo: «Hoy es el día más feliz de mi vida». Quiero recordar —para entender esa frase— que San Martín había nacido en la profundidad de la tierra sudamericana, en las Misiones, pero vivió muy pocos años en sudamérica; se formó, fundamentalmente, en las filas del ejército español, y gran parte de su vida se da en Andalucía, más específicamente en la bellísima ciudad de Cádiz —esa verdadera puerta, más que puerto, de Europa y España hacia América—. Él era un genuino iberoamericano, que hablaba como un andaluz —si lo pudiéramos oír hubiera dicho más de uno: «es un godo», como se les llamaba entonces a los españoles.

Así que esto es para los jóvenes que, creo, más que cerrar hoy un encuentro están abriendo un camino. Acá se ha hablado mucho de esto: es esencial la integración y es esencial capitalizar el formidable recurso que significa la identidad común. Esta identidad común que hace que nuestra lengua, nuestra cultura, nuestra pertenencia común, sea la más extendida del planeta, y vaya de Ushuaia hasta el sur de los Estados Unidos y de allí a los Pirineos. La nuestra es la única identidad cultural que se abre camino expansivamente en aquel imperio que más se expande. Si hay algo que avanza en la cultura hegemónica es nuestra propia cultura. Es una curiosidad: el idioma español y la cultura iberoamericana se expanden en Estados Unidos, país que de por sí es expansivo y hegemónico por historia y por naturaleza política. Ésta es la herencia, y no se puede construir futuro sin herencia.

Yo diría que hay mucho por hacer, y estoy seguro de que, a pesar de que se va el gran impulsor de todo esto, el amigo Borja Cabezón, queda aquí alguien que es la responsable y que le ha puesto vigor, imaginación y encanto a este encuentro, Carla Pervanas, que estoy convencido que va a levantar la bandera y mantener viva esta iniciativa.

—**Estela Carlotto**— Yo me siento muy honrada y agradecida de que me inviten —no es la primera vez— a compartir estos encuentros. Por muchas razones, porque es un encuentro iberoamericano y porque es un encuentro de jóvenes.

Yo, lamentablemente, por razones del trabajo institucional —somos pocas las abuelas y tenemos tantas cosas para hacer; estamos apuradas para hacer cosas con el tiempo que no nos sobra, que nos falta— no pude participar en los días en que se debatieron los temas a tratar. Pero me hubiera gustado muchísimo estar, porque las abuelas aprendemos mucho de la juventud. Los jóvenes nos enseñan mucho. Tienen la sabiduría y la frescura de la edad, y ese desinterés que no está contagiado por las mañas de los años o de otros intereses que no son tan puros.

Me hubiese gustado mucho estar para aprender. No pude, pero puedo estar hoy para despedirles y agradecerles lo que están haciendo. Yo creo que nos están mostrando lo que muchos quieren tapar con una imagen totalmente distorsionada de la juventud, que dice que vive en otro clima y que no le importa nada; que vive en tonterías y descrea de todo. Esto no es cierto. Nos consta a las Abuelas de Plaza de Mayo que la Argentina tiene una riqueza enorme en jóvenes dispuestos a participar, a meterse en temas que les gustan, a dar lo que saben, a aprender, a compartir, a ser hermanos, a estrechar las manos. Nos dan muchos ejemplos.

Nosotras, por muchas razones, los sentimos como nuestros nietos. Ustedes tienen la edad de los nietos que estamos buscando. Cuando encontramos a los nietos encontramos que los quisieron criar de una manera totalmente distinta y opositora a los ideales de sus padres y de muchas de las personas que están hoy acá y que, felizmente, sobrevivieron a la dictadura y ocupan hoy lugares de poder político para hacer cosas que no les dejaron hacer los dictadores. Estos hijos de nuestros hijos traen, íntimamente, toda esa genética y toda esa fuerza de sus padres. Por eso, cuando los encontramos, los encontramos enteros, bien y luchadores. Como son ustedes, con ese compromiso de no pasar en vano, sobre todo en esta época tan linda de la juventud, cuando hay tanta creatividad. Poder construir cosas, formarse, constituirse en cuadros militantes para transmitir a todo el país, y extenderlo al mundo, el pensamiento de un pueblo. Porque ustedes nos representan, pese a tantas dificultades, aunque baste leer el diario o mirar la televisión para que parezca que quisieran hacernos sucumbir en lo malo, cuando hay tantas cosas buenas, como ésta.

Seguro que este encuentro no sale tan grande como un crimen en los diarios, o como un robo o una presunta estafa. Sin embargo, esto tendría que salir en primera plana, para valorar el mérito de la juventud argentina. Yo creo que eso lo tenemos que repetir, transmitir, hacer cadena y desafiar justamente a quienes quieren desmerecerlo.

Yo les traigo el abrazo de todas las abuelas, los felicito y voy a estar con ustedes todas las veces que pueda y que me necesiten.

—**B.C.**— Es verdad que habría que decir bien alto en los medios que la juventud tiene virtudes y tiene inquietudes. Vamos a darle la palabra al embajador de España, el señor Rafael Estrella.

—**Rafael Estrella**— Me parece muy importante este proceso en el que, con complicidad entre jóvenes argentinos y jóvenes españoles, se inicia una apuesta en común. El otro día tuvimos aquí a la vicepresidenta del Gobierno de España. Fue una jornada intensa, pero el mejor resumen que he encontrado de esa jornada, y de lo que representa esa relación, lo hizo en dos líneas el Canciller Taiana, diciendo que nuestra relación es tan intensa y tan profunda que es difícil de describir. Es una relación permanente de cooperación y de entendimiento entre los dos gobiernos. Él la calificó de excelente y lo es, y creo que así se ha percibido. Se ve también en esta colaboración, en la que españoles vienen aquí no sólo a enseñar, sino también a aprender y a tener visiones compartidas. Ante una cumbre iberoamericana ya viene siendo tradición que, lo que inicialmente era un evento donde participaban jefes de Estado y de Gobierno, haya ido evolucionando. Primero se empezaron a preparar reuniones de los ministros sectoriales, después se han incorporado otros elementos de la sociedad civil: empresarios, sindicatos, profesores de Derecho internacional, personas de distintos colectivos, grupos de mujeres... Faltaban por incorporarse a las cumbres los jóvenes. Cumbre de jóvenes va a haber, y es necesario y muy pertinente que se haga antes de la cumbre de presidentes, que tiene como tema central la cohesión social. Porque todos sabemos que, en los procesos donde se pretende vencer, transformar, cambiar las sociedades y profundizar en la cohesión social los que tienen que atravesar mayores dificultades son colectivos como las mujeres y los jóvenes. Por eso es imprescindible que los jóvenes

puedan hacer llegar su voz a los gobiernos que se reúnen en la XVII Cumbre Iberoamericana y trasladarles sus demandas.

Estamos viendo en los procesos de cambio que viven nuestros países cómo muchas de las necesidades que plantean las sociedades tienen que ver con el futuro de los jóvenes. Como cuando ahora, en Europa, incorporamos a nuestras prioridades, por ejemplo, la seguridad energética o el cambio climático, todo eso tiene que ver con la tierra que vamos a dejar a nuestras generaciones futuras. Estamos gobernando hoy, los de otras generaciones, el futuro de ustedes, y por tanto ustedes tienen derecho a opinar sobre cómo se gobierna ese futuro, en estos y tantos otros temas. Por lo tanto les deseo que sigan trabajando, que el proyecto sea un éxito y que la voz se alce.

—**B.C.**— Nos acompaña también el Canciller Jorge Taiana, que el año pasado nos invitó al palacio San Martín, con todos los embajadores de Iberoamérica. Por eso queríamos invitarle a este evento, que también tiene un fuerte carácter internacional.

—**Jorge Taiana**— Quería primero agradecer a la Fundación Inquietudes y a la embajada de España por las dos iniciativas. Porque ésta es una iniciativa que tiene dos elementos muy importantes: el fortalecimiento del concepto y la realidad de Iberoamérica y la importancia del papel de los jóvenes en ese proceso. Sobre eso haré un par de comentarios muy breves.

Primero, nadie les va a regalar nada. El lugar que los jóvenes obtengan en la sociedad va a ser el que sepan ganarse. Podrán tener algunos aliados más o menos cercanos, tendrán otros que pondrán más o menos obstáculos, pero, ciertamente, el espacio que obtengan va a ser el espacio que puedan ganar. ¿Cómo se gana ese espacio? Se gana como se hacen las cosas en política: persuadiendo. La política es la capacidad de reunir voluntades en torno a un proyecto, y los jóvenes —a los mayores parece que nos cuesta mucho— tienen que aprender a generar esas voluntades, esos consensos y esas transformaciones.

Entonces el espacio van a tener que ganárselo ustedes. No es cuestión de reclamarlo, en el sentido de que se lo tengan que dar. ¿Cómo se consiguen las cosas? Construyendo espacios, construyendo representatividad, construyendo organización, representación... es decir, construyendo poder. Si los jóvenes no tienen opinión, organización, ni poder no van a tener un espacio importante y significativo. ¿Por qué los jóvenes tienen que tener un espacio importante de representación y de significación en la sociedad? Porque son un sector muy dinámico; porque son un sector que se está incorporando. Como dice el programa del encuentro, están construyendo un futuro. Construir un futuro es empezar a participar de él, y nosotros creemos que los jóvenes tienen un rol dinamizador y un papel muy importante en relación al cambio. Nosotros, en el caso de Argentina, creemos que el dinamismo de los jóvenes es un aliado nuestro. Los jóvenes deben ayudar a cambiar una sociedad que claramente no ha sido satisfactoria ni ha permitido realizarse a la mayoría de los argentinos. Por eso son importantes los jóvenes: son la fuerza capaz de cuestionar, de movilizar y de transformar estructuras que, de otra manera, sin esa energía, sería muy difícil transformar.

La segunda dimensión es la integración de Iberoamérica. El tema novedoso, por el que yo apoyo este encuentro y creo que la Cancillería debe estar presente, es que la realización del equilibrio de la sociedad no se da ya en un marco interno. No podemos pensar los países aislados, como un universo donde los diversos actores juegan independientemente. Tenemos un proceso de interacción evidente, y la integración, la coordinación y la mayor acción conjunta entre los distintos sectores de las distintas sociedades nacionales es fundamental para tener una conciencia de integración. Por dos tipos de razones: primero, porque es obvio que la integración de grandes conglomerados de poder obliga a unirse para no ser un elemento aislado y perder peso en el ámbito internacional. Segundo porque, efectivamente, es un problema global. Por ejemplo, el cambio climático es un problema global que no se arregla en un solo lugar, y ésta es quizás una de las mejores muestras de cómo existe la interdependencia y por qué es necesario asociarse.

En ese sentido yo creo que el concepto de Iberoamérica implica una tradición cultural, una historia y un bagaje, pero también una cierta visión. Tenemos valores comunes, tenemos principios de democracia, de libertad y de justicia. Nosotros creemos que desarrollar el concepto de Iberoamérica es una tarea importante. Nosotros necesitamos ese espacio. Ese espacio que une una parte importante de Latinoamérica con una parte significativa de la Europa de origen latino o ibérico. Necesitamos eso porque necesitamos esa asociación para estar más presentes en el mundo y porque nos enriquecemos de ese encuentro. Nos enriquecemos mutuamente: nosotros fortalecemos a los dos países ibéricos y ellos nos fortalecen a nosotros con su accionar, su presencia y su intercambio de experiencia.

Dos últimos comentarios. Recuerden que más del setenta por ciento de la población de Iberoamérica tiene menos de treinta años. Recuerden también que buena parte de Iberoamérica, sobre todo la región que está en este hemisferio, es la región más desigual de la tierra —no la más pobre, la más desigual—. Por eso, cuando el embajador habla de cohesión social no habla de un tema menor en la región. No va a haber posibilidad de desarrollo, de cohesión ni de perspectiva de futuro para los jóvenes si no hay un trabajo a favor de una mayor equidad, de una mayor justicia, de una mayor posibilidad de desarrollo.

Un último comentario. Hay que construir el futuro. Hay que construir un futuro con esperanza, un futuro de progreso, un futuro de mayor realización para todos en esta Iberoamérica. Así que fuerza, adelante, siempre van a poder contar con nosotros.

—**B.C.**— Contamos ahora con las palabras del señor vicepresidente de la nación el señor Daniel Scioli.

—**Daniel Scioli**— Es un gusto acompañarlos en el cierre de este gran encuentro —que tiene como precedente, nada más y nada menos, aquel congreso iberoamericano inaugurado por la senadora Cristina Fernández de Kichner y Felipe González— donde se expresó la clara vocación y voluntad de los jóvenes de influir positivamente en estos desafíos apasionantes que tenemos mirando el futuro, particularmente nuestro país: los desafíos del crecimiento y de la profundización del cambio, de los que los jóvenes están llamados a ser los grandes protagonistas.

Argentina particularmente e Iberoamérica toda necesitan esa fuerza natural de los jóvenes, las ideas frescas, las energías tan particulares de articulación entre universidad, sectores productivos y un Estado social activo para avanzar en estas políticas de inclusión y para poder seguir avanzando en lo que es una recuperación integral que queremos para toda la región. Recuperación que queremos no solamente en los números de crecimiento que se ven en la economía, sino también en la infraestructura social y en la educación, un pilar fundamental de estos nuevos tiempos, como el compromiso que ha asumido Argentina a través de la ley de educación técnica y de financiamiento educativo.

Para ponernos en sintonía y dar un paso cualitativo adelante en todo lo que es este contexto internacional, el desafío que tenemos es mejorar la competitividad y aumentar la productividad. Por eso es fundamental esta vocación, esta voluntad y este espacio de pensamiento estratégico que han logrado articular ustedes. Para mí es un orgullo estar acompañado en esta mesa, en primer lugar, por Estela Carlotto, por quien siento un profundo respeto y admiración, por sus luchas y por su vocación permanente de militante, de abrir su corazón y brindarnos sus consejos y reflexiones, tan importantes en un pilar fundamental como es la política de derechos humanos, que está reconocida dentro de los logros de la administración del presidente Kichner en estos cuatro años —ya estamos finalizando una etapa y se hacen los balances de los principales aspectos de nuestra gestión—. También me alegra que estemos en un lugar que tanto tiene que ver con la industria del cine, que ha sido una gran protagonista en la recuperación productiva de nuestro país. En esto ha tenido mucho que ver Jorge Coscia, que nos acompaña en la mesa, y Álvarez, que ha tomado ahora la posta. Así que esta industria hace mucho más allá del beneficio económico; hace nuestra identidad, que es fundamental. Por lo tanto creo que esta gran armonía, esta gran afinidad en el espacio iberoamericano, tiene en la cultura una actividad fundamental para toda esta fortaleza espiritual que une en estos momentos a Latinoamérica, esta voluntad de integración que hay entre los líderes políticos de la región y particularmente en nuestra hermana mayor, España, a quien, a través de su embajador, quiero agradecer el permanente apoyo que venimos recibiendo en una agenda positiva de complementación entre nuestros países.

Ustedes saben que se ha escuchado mucho en las últimas semanas cuando llamamos a la profundización del cambio. ¿De qué se trata esto? Primero hay que identificar claramente el cambio, en lo cual aquí, al lado mío, hay un hombre que ha sido protagonista fundamental, porque la reflexión de Argentina en el mundo de la mano de Jorge Taiana, lo que son hoy los records de exportaciones y la comprensión que hay del cambio de Argentina tienen mucho que ver con haber dejado atrás una apertura ingenua y pasar a tener una defensa de nuestros productores, en una complementación que estamos logrando en muchos sectores de nuestra economía y en estos foros internacionales, donde hemos tenido la oportunidad de exponer el modelo argentino y volver a generar las condiciones para que a nuestro país lleguen inversiones productivas. Éste es uno de los cambios que ahora tenemos que profundizar. El otro ha sido haber cambiado la autodepresión crónica por la autoestima. Porque los argentinos hemos recuperado la confianza en nuestra propia fuerza, y esto no es un tema menor. Está saliendo lo mejor de la Argentina, y tienen mucho que ver, nuevamente, la cultura y la identidad iberoamericana. También un cambio profundo ha sido sustituir el déficit por un superávit de nuestras cuentas, y esto no es un tema menor porque acá está recuperándose la capacidad del Estado para dar respuesta; para convertir a los

perdedores de ayer en incluidos de hoy y ganadores de mañana. Es un cambio importante. Otro cambio ha sido el campo, que ayer tenía carteles de remate, mientras que hoy batimos records de cosecha. Por eso llamamos, con Cristina Fernández de Kirchner, ella en la nación y yo en la provincia, a profundizar el cambio. Se trata ahora de ir articulando, mirando hacia el futuro; de la reorganización del Estado, la incorporación de las nuevas tecnologías, achicar la brecha digital, planificar educación, sector productivo, sector financiero, mejorar la salud pública y la calidad institucional a través de la descentralización y la participación ciudadana.

En esto convocamos a que los jóvenes sean los abanderados, y hay que tener siempre en cuenta la experiencia española. Yo viví en España en un momento determinado de mi carrera política; tenía la responsabilidad de la Secretaría de Turismo, y fue una fuente de inspiración ver cómo se trabajó allí en esta industria, que también tiene que ver con nuestros valores culturales.

Por eso los felicito porque hayan podido llevar adelante este encuentro, y felicito a los medios que están acá difundiendo las ideas y la voluntad de estos jóvenes que quieren ser los abanderados de esta nueva etapa iberoamericana, en la cual, como ha hecho referencia el Canciller Taiana y decía Baden Powell, fundador del movimiento *scout* —el movimiento de jóvenes más grande del mundo—: «el desafío es dejar la tierra mejor de lo que la encontramos». Por eso el tema ambiental es un tema sobre el cual los jóvenes tienen que trabajar mucho para poder influir de manera importante.

Así que gracias, los felicito por esta extraordinaria voluntad y por este encuentro tan contagioso; los felicito porque, evidentemente, ustedes están marcando un compromiso y una responsabilidad muy grande en la Argentina al tiempo que en toda iberoamerica. Tal y como otras regiones del mundo se organizan, nosotros estamos acá, fuertes y con ganas de salir adelante.